

Deseamos tanto vivir,  
sentirnos vivos,  
que hacemos lo que sea.  
Andamos perdidos  
y nos adentramos en la primera salida de emergencias  
que vemos,  
por si en este tramo,  
que es más fácil,  
te sanas,  
te olvidas.  
Pero no suele ser ese el camino correcto.

Pasas de la salida principal,  
te gusta hacer las cosas mal,  
o no te apetece esforzarte.  
Y como de costumbre, repites,  
entras en un bucle en el que no sabes el porqué  
ni cómo has llegado hasta ahí.

Diferentes casos pero iguales consecuencias,  
sabes el resultado pero te quedas.  
Te da miedo actuar como sabes que deberías,  
pero no tienes valentía.